

La teoría del organismo del joven Schelling a la luz de John Brown. De la *Erregungstheorie* a la *ursprüngliche Duplicität*

ANDRÉS ORTIGOSA

§1. Introducción¹

HAY NOMBRES QUE PASAN A LA HISTORIA y otros que quedan en un segundo plano. Detenemos en el horizonte intelectual de los grandes nombres de la historia de la filosofía, sin embargo, pasa en muchas ocasiones por detenemos también en las influencias que recibieron de otros que fueron eclipsados.

En la obra de Rafael Sánchez Ferlosio, Por una parte, Friedrich Wilhelm Joseph Schelling es uno de los grandes autores del idealismo alemán. Por otra, John Brown no ha sido reconocido que uno de los grandes nombres de la medicina. Y, sin embargo, el médico escocés ejerció una notable influencia en los escritos del filósofo alemán. Influencia que ha sido pobremente tratada en la academia y que, ante la situación actual de los estudios acerca de Schelling, conviene tratarse nuevamente.

Brown, médico escocés del siglo XVIII, publicó en 1780 su obra magna, *Elementa medicinae*, escrita en latín —y luego traducida al inglés entre 1787 y 1788— donde propuso su teoría de la excitabilidad, y también fue aclarada en su escrito *Observations on the principles of the old system of physics exhibiting compend of the new doctrine*. Su recepción en los países angloparlantes, así como en Francia y España fue escasa. Pero no fue así en Alemania. Allí el sistema médico browniano fue aceptado, empleado en medicina y, además, tuvo una buena cantidad de seguidores, los cuales eran tanto médicos como filósofos. Aquí es donde se incardina un joven Schelling que, previo a desarrollar más

¹ Todos los textos traducidos del alemán al español que no tengan traducción oficial son traducidos por el autor. Por ello se redacta la traducción en español a cuerpo de texto en el artículo y luego, tras la cita a pie de página, se acompaña del texto original sin modificar (incluyendo la ortografía de la época).

exhaustivamente su *Naturphilosophie* toma anotaciones y reflexiona acerca de la teoría de Brown.

Sin embargo, como se ha mencionado, esto ha sido poco tratado. Para ilustrarlo, realicemos un breve recorrido sobre los textos especializados —y no que los mencionen de pasada— sobre la relación entre Brown y Schelling. En 1967, J. Neubauer mostró la influencia de Brown sobre la medicina romántica, centrándose especialmente en Schelling y Novalis como receptores de esta nueva teoría médica.² Una década después, Günter B. Risse, historiador de la medicina, exploró con mayor detalle la influencia de Brown en la filosofía de la naturaleza de Schelling a través de un médico alemán, A. Röschalub, conocido por ser uno de los primeros médicos que impulsaron la medicina browniana. Risse mostró que Schelling tomó los temas ideas para su *Naturphilosophie* de la obra de Brown y, en parte, de la relectura de la teoría de la excitabilidad de Röschlaub.³ Dos años más tarde aparece en alemán uno de los primeros textos sobre el brownianismo en Schelling, también a la luz de Röschlaub, escrito por la historiadora de la medicina, Nelly Tsouyopoulos.⁴ En este escrito se examina la relación entre Schelling y Röschlaub, espacialmente a través de su correspondencia. Se muestra a Schelling interesado en ir conformando una filosofía de la naturaleza innovadora. Este sería el motivo de la estancia del filósofo en el hospital de Bamberg, junto a Röschlaub,⁵ donde desarrolló aún más su conocimiento sobre la medicina browniana, y que le sirvió para proponer una filosofía de la naturaleza actualizada al conocimiento médico de su tiempo. Una década más tarde, Tsouyopoulos publicó otro artículo con el mismo tema: Schelling, Brown y Röschlaub, pero esta vez mostró la importancia de los tres para el progreso de la historia de la medicina.⁶ En 2003 Rie Shibuya, estudiosa de Schelling, publicó un estudio sobre el concepto de enfermedad en

² John Neubauer, «John Brown (1735-88) and Early Romantic Romanticism». *Journal of the History of Ideas*, 28, 3 (1967): pp. 367-382.

³ Günter B. Risse, «Schelling, 'Naturphilosophie' and John Brown's system of medicine». *Bulletin of the History of Medicine*, 50, 3 (1976), pp. 321-334.

⁴ Nelly Tsouyopoulos, «Der Streit zwischen Friedrich Wilhelm Joseph Schelling und Andreas Röschlaub. Über die Grundlagen der Medizin». *Medizinhistorischen Journal*, 13, 3/4 (1978): pp. 229-246.

⁵ En una carta de Schelling a Fichte, fechada del 12 de septiembre de 1799, el joven filósofo informa a Fichte de que se propone ir el verano siguiente, en 1800, a Bamberg con este propósito (Friedrich W. J. Schelling, *Briefe und dokumente. Band I. 1775-1809* (Bonn: Horst Fuhrmans, 1962), p. 187).

⁶ Tsouyopoulos, N., «The influence of John Brown's ideas in Germany», *Medical History*, 1988, 32 (S8): 63-74.

Schelling. En él se menciona a Brown como una de las influencias en la filosofía de la naturaleza del joven Schelling, pero, sobre todo, Shibuya se encarga de desarrollar el concepto de enfermedad en la filosofía de Schelling a partir de 1807.⁷ Es cierto que hace algún tiempo T. Rajan ya estudió la excitabilidad en Schelling. Sin embargo, si bien Rajan en su escrito presenta a Brown, la visión que proporciona sobre la excitabilidad no se ciñe por completo al escrito de 1799 de Schelling, sino que a Rajan le interesa este escrito para comprobar la su influencia en *Wétalter* de 1811.⁸ Además, Rajan no consideró qué partes son críticas y cuáles no de la lectura de Schelling de *Elementa Medicinae*, cosa que se comprobará en este artículo.

Así pues, desde 1967, puede verse que el tema ha sido, en general, poco tratado frente a otros temas más populares en la filosofía de Schelling. Sin embargo, la recepción de la medicina browniana merece mayor atención porque en su contexto la tuvo. Difícilmente podamos entender bien al joven Schelling sin atender correctamente a su contexto. En ese contexto encontramos que el brownianismo, concretamente la teoría de la excitabilidad era un tema fundamental.

Por una parte, encontramos que hubo médicos que difundieron la doctrina médica de Brown. Por otra parte, varios de los filósofos y literatos más ilustres conocían y apreciaban dicha doctrina. Entre los médicos que divulgaron la teoría de la excitabilidad de Brown encontramos a M. A. Weikardt, quien tradujo a Brown al alemán,⁹ C. H. Pfaff,¹⁰ J. Frank,¹¹ y también a Erasmus Darwin, J. Mackintosh, J. Thewall y T. L. Beddoes,¹² además del ya mencionado Röschlaub.¹³ Todos ellos, aunque hoy menos conocidos, eran médicos importantes en Alemania que estaban promoviendo la medicina de Brown a

⁷ Rie Shibuya, «Die Metamorphose des Krankheitsbegriffs bei Schelling». *Zeitschrift für Religions und Geistesgeschichte*, 55, 4 (2003): pp. 312-334.

⁸ Tilottama Rajan, «Excitability: The (Dis)Organization of Knowledge from Schelling's *First Outline* (1799) to *Ages of the World* (1815)». *European Romantic Review*, 21, 3, (2010): pp. 309-325.

⁹ Melchoir Adam Weikard, *John Brown's Grundsätze der Arzneilehre aus dem Lateinischen übersetzt* (Frankfurt, 1795)

¹⁰ Christoph H. Pfaff, *John Brown's System der Heilkunde* (Copenhagen, 1796).

¹¹ Joseph Frank, *Erläuterungen der Brownischen Arzneylehre* (Heilbronn, 1797).

¹² Neil Vickers, «Coleridge, Thomas Beddoes and Brunonian Medicine». *European Romantic Review*, 8, (1997): pp. 47-94.

¹³ Andreas Röschlaub, *Von dem Einflusse der Brown'schen Theorie in die praktische Heilkunde* (Würzburg, 1798).

finales del siglo XVIII. Entre los filósofos también encontramos a personajes significativos, como I. Kant, J. G. Fichte, Novalis, el ya citado Schelling, G. W. F. Hegel e incluso a J. W. von Goethe. Así, Kant había escrito una carta a Erhard, el célebre médico, el veinte de diciembre de 1799, aludiendo a que el sistema browniano era, a su juicio, una teoría médica novedosa y acertada. Frente a la medicina de su época, Kant considera que «tal vez podría decirse, con él [Brown], que el estado morboso es como la X de una ecuación, y que el médico actual solo combate los síntomas».¹⁴ Novalis no dudaría en afirmar sobre la obra de Fichte que «la *Doctrina de la ciencia* de Fichte es la teoría de la excitabilidad».¹⁵ E incluso Hegel, en su *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, en su última edición de 1830, señala que el origen del idealismo alemán se encuentra en la teoría de la excitabilidad de Brown.¹⁶ Finalmente, cabe mencionar que Goethe quedó prendado de la medicina browniana. Él mismo narra cómo, en diciembre de 1800, al contraer bronquitis, se le aplicó un tratamiento browniano con excelente resultado:

«En aquellos días, el dogma browniano se había apoderado de viejos y jóvenes médicos. Un joven amigo mío, que se adhirió al sistema, sabía por experiencia que la corteza peruana combinada con opio y mirra detenía los síntomas y el progreso de los trastornos torácicos más graves. Me aconsejó tomar este remedio y en un instante desaparecieron la tos y la expectoración».¹⁷

Como relata Goethe, muchos médicos eran brownianos por aquella época. Y un joven amigo suyo circunscrito a la medicina browniana le recomendó el tratamiento que, al momento, le curó. Era todo un avance en la medicina. Pues bien, este joven amigo al que Goethe refiere era ni más ni menos que Schelling.

Intuitivamente esto lleva a preguntarse hasta qué punto conocía Schelling la teoría de la excitabilidad de Brown, pues recomienda este método a von Goethe. Además, como se ha mostrado, los temas tratados de la influencia de Brown a Schelling se han centrado especialmente en la figura de Röschlaub, con la excepción de Shibuya y Rajan. Pero Brown no influyó solo a través de

¹⁴ Ernst Cassirer, (ed.), *Briefe von und an Kant*, Teil 2, (Berlin, 2009), p. 368.

¹⁵ Novalis, *Novalis's Schriften*, Band 3, (Leipzig, 1929), p. 383. En el original: „Fichtes Wissenschaftlehre ist die Theorie der Erregung”.

¹⁶ Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio* (Madrid: Abada Editores, 2017), §359N. Citado a partir de ahora como *Enz C*.

¹⁷ Johann W. von Goethe, *Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche*, vol. XI, (Zürich: Artemis Verlag, 1949), p. 676.

Röschlaub, ni tampoco solo en el concepto de la enfermedad o indirectamente en su concepción de las edades del mundo. La hipótesis de esta investigación es que hubo una influencia directa de Brown en la concepción de la vida orgánica de Schelling. Dicho de otro modo: la teoría del organismo de Schelling pasa por la influencia y la crítica de la teoría de Brown. Así pues, no se puede profundizar en la noción de organismo de Schelling sin atender a Brown. Veamos ahora si acaso esta influencia ha sido tratada con detalle en la literatura reciente sobre el tema.

Actualmente, la filosofía de la naturaleza de Schelling ha vuelto a ser tema de interés en la academia. Uno de los tópicos más tratados es el concepto de *Organismus*. Entre las muchas investigaciones recientes sobre el tema, A. Sell ha tratado el concepto de organismo comparativamente entre Hegel y Schelling, con especial atención de este último en su obra de 1798, *Von der Weltseele*¹⁸ También A. Kabeshkin publicó un artículo explicativo acerca de la teoría del organismo de Schelling en sus escritos de 1799¹⁹ que, si bien es una magnífica reconstrucción de la teoría de Schelling, no trata la lectura de Schelling sobre Brown en dichas obras. Cercano a Sell y Kabeshkin, también J. H. Zammito, así como A. Rojas, han retomado como tema la importancia de la *Naturphilosophie* de Schelling.²⁰ Más concretamente sobre el organismo, Zammito ha expuesto las implicaciones de esta en el desarrollo de la fisiología posterior.²¹ Lamentablemente, apenas se ha tratado la influencia de Brown sobre Schelling antes de su llegada a Bamberg junto a Röschlaub en 1800.²² Asimismo, R. de Freitas Nanes ha trabajado el concepto de organismo en Schelling en comparación con el de Kant,²³ y en una sintonía cercana, Kabeshkin ha

¹⁸ Annette Sell, «Die Wahrheit des lebedingen Organismus. Hegels und Schellings naturphilosophische Auffassungen des organischen Lebens». *Studia Hegeliana* III (2017): pp. 107-122.

¹⁹ Anton Kabeshkin, «Schelling on understanding organism». *British Journal for the History of Philosophy*, 25, 6 (2017): pp. 1180-1201.

²⁰ John H. Zammito, *The Gestation of German Biology. Philosophy and Physiology from Stahl to Schelling* (Chicago and London: the University of Chicago Press, 2018), pp. 301-317. La aproximación de Rojas es hermenéutica, comparando la lectura de Schelling de la *Physica* de Aristóteles con su propuesta en filosofía de la naturaleza. Véase: Alejandro Rojas, «El desencuentro entre la *Naturphilosophie* de Schelling y la *Physica* de Aristóteles». *Ágora. Papeles de Filosofía*, 39, 1, (2020): pp. 127-140.

²¹ Zammito, *The Gestation of German Biology*, pp. 318-352.

²² Sobre esta estancia de Schelling, Zammito sí que se refiere a Brown, pero siempre como punto común entre Schelling y Röschlaub. Véase: Zammito, *The Gestation of German Biology*, pp. 333-340.

²³ Rafael de Freitas Nanes, « O conceito de organismo e a possibilidade de uma Filosofia da natureza no jovem Schelling ». *Revista Aproximação*, 12 (2019): pp. 117-132.

mostrado que la filosofía de la naturaleza de juventud de Schelling, concretamente respecto lo que afirma acerca del organismo, es una respuesta a la concepción del organismo que Kant expone en su tercera crítica.²⁴ También N. Fisher ha expuesto el desarrollo de la naturaleza hasta alcanzar la libertad en el ser humano. Fischer muestra cómo partiendo de la base natural el organismo tiene la capacidad de autoorganizarse, y que, en último término, en el caso del espíritu, esta capacidad producirá el emerger de la libertad desde la propia autoorganización del organismo en la naturaleza.²⁵ El desarrollo de estas investigaciones ha permitido que L. Steindler investigue sobre los discípulos de Schelling. En su investigación muestra cómo G. A. F. Ast y T. A. Rixner, discípulos directos del idealista, consideraron toda la historia de la filosofía bajo la noción de organismo de Schelling, dando lugar a una historia de la filosofía orgánica,²⁶ siguiendo firmemente a su maestro acerca de cómo concebir un sistema filosófico.²⁷

Siendo un tema de interés actual la noción de organismo en Schelling y, sin embargo, siendo un tema escasamente tratado el de la influencia de la oscura figura del médico escocés, esta investigación se propone mostrar la influencia directa de Brown, en los orígenes de la *Naturphilosophie* de Schelling. Como se verá más adelante, Schelling va a tomar los *principios* de la teoría de la excitabilidad de Brown. Pero eso no consiste en repetirlo. Aunque tampoco consiste en renegar de él. La labor que Schelling va a desarrollar en *Erster Entwurf eines Systems der Naturphilosophie* —llamado *Erster Entwurf* a partir de ahora a cuerpo de texto— es la de fundamentar filosóficamente y examinar la propuesta de Brown.

Para ello, primero se expondrán las líneas principales de la teoría de la excitabilidad de Brown. Como el propósito es considerar la relectura que realiza Schelling de esta teoría, no se examina exhaustivamente la obra de Brown. Más bien, bastará con ofrecer las ideas principales para que luego

²⁴ Anton Kabeshkin, «Chemistry and Schelling's answer to the antinomy of the reflective power of judgment». *Kant e-prints*, 15, 3 2021: pp. 35-50.

²⁵ Naomi Fisher, «Freedom as Productivity in Schelling's Philosophy of Nature». En G. Anthony Bruno (ed.), *Schelling's Philosophy. Freedom, nature and systematicity* (Oxford: Oxford University Press, 2020), pp. 53-70.

²⁶ Larry Steindler, «The History of Philosophy as and 'Organism': The School of Schelling». En Gregorio Piaia, Giuseppe Micheli, & Giovanni Santinello (eds.), *Models of the History of Philosophy. Vol IV: The Hegelian Age* (Berlín: Springer, 2022), pp. 131-182.

²⁷ Sobre esto, véase: Tilottama Rajan, «Philosophy as Encyclopedia: Hegel, Schelling, and the Organization of Knowledge». *The Wordsworth Circle*, 35, 1 (2004): pp. 6-11.

podamos comprender la lectura de Schelling sobre Brown. Tras esto, mostraré el debate médico de finales del siglo XVIII. Esto pudiera parecer un cambio de tema. Pero no lo es. Como se verá, había dos maneras de concebir la vida en Alemania. A estas, Schelling las denomina *sistemas* (*Systeme*). Pues bien, Schelling va a proponer en 1799 a la doctrina médica de Brown como tercer sistema. En consecuencia, no se puede comprender bien la importancia que Schelling le brinda a Brown sin comprender el debate de su época. Tras ello, una vez terminado el contexto, se pasa a mostrar la consideración de la doctrina médica de Brown por parte de Schelling. Para ello es necesario detenerse en el comentario a los textos. Primero, se muestra en qué estaba de acuerdo con Brown y en qué disentía. Luego se muestra cómo en *Erster Entwurf* puede verse que hay un tránsito desde la *Erregungstheorie*—traducción alemana de «teoría de la excitación» de Brown— a la *ursprüngliche Duplicität*, que es la concepción esencial del organismo vivo de acuerdo con Schelling, o sea, lo que lo delimita como vida orgánica. O lo que es lo mismo: se pretende mostrar cómo Schelling llega a su concepción del organismo a partir de Brown.

§2. Líneas fundamentales de la *Erregungstheorie* de Brown

Como se ha dicho ya, la recepción de Brown entre muchos de sus contemporáneos no fue la mejor. Entre otras figuras, el médico francés, Philippe Pinel, fue especialmente crítico con la medicina de Brown.²⁸ No obstante, como se ha dicho en la introducción, tuvo buena acogida en Alemania. El punto principal del *Elementa medicinae* que llamó la atención en Alemania fue la noción excitabilidad —*Erregbarkeit*—, motivo por el que la teoría de Brown se llamaba popularmente *Erregungstheorie*.²⁹

El concepto de *Erregbarkeit* fue una noción original de Brown para resumir toda una corriente de pensamiento médico. Dicho término proviene en su origen de A. von Haller (1707-1777), de su obra *De partibus corporis humani sensilibus et irritabilibus*, de 1752. Para este médico había dos nociones clave — que reaparecerán, como veremos, en Schelling— que eran la sensibilidad (*sensibilis*) y la irritabilidad (*irritabilis*). Ambos son términos fisiológicos. Sensibilidad era usado para la relación entre el sistema nervioso y el alma, y era

²⁸ Dora B. Weiner, *Comprender y curar. Philippe Pinel (1745-1826). La medicina de la mente* (México D. F.: FCE, 2002), p. 234.

²⁹ Es importante no confundirla con la *Erregbarkeitstheorie* que, aunque tenga prácticamente mismo significado, era la reelaboración de la doctrina médica browniana de Röschlaub, llamada así probablemente para diferenciarla de la de Brown.

receptiva, mientras que irritabilidad se empleaba únicamente para la contracción muscular, con independencia del alma, siendo reactiva³⁰. Esta misma nomenclatura es utilizada por Cullen, pero sería su discípulo, Brown, quien más las emplease. Para referirse tanto a la sensibilidad como a la irritabilidad, Brown acuñó un término: excitabilidad. La cualidad de lo excitable (*excitabilis*), era precisamente la que permite el movimiento y la relación con el entorno. No obstante, Brown utiliza esta noción con fines médicos. Él diferenció dos grandes ramas en la medicina tomando como base la excitabilidad. Por un lado, la astenia, que es causa de enfermedad en tanto que hay una deficiencia de la excitación del viviente. En contraste, la estenia es la causa de la enfermedad cuando hay un exceso de excitación en el viviente.³¹ Así, toda nosografía quedaba reducida en dos enormes ramas: o bien la enfermedad era esténica, o bien era asténica.³²

Para poder proponer su nosografía, antes Brown planteó cómo es que la capacidad de excitación era posible en los seres vivos. Para Brown, todo ser vivo tiene la *Erregbarkeit* como capacidad. Es gracias a ello que pueden moverse, desplazarse, alimentarse, o incluso reproducirse utilizando su medio. Esta excitación es la causante de que los seres vivos realicemos desde las contracciones musculares, a que sintamos las emociones, o hasta que pensemos. Brown es bastante contundente en su definición, pues

«Esta propiedad se llama excitabilidad y las fuerzas y funciones antes señaladas fuerzas excitantes. El efecto común producido por las fuerzas excitantes es el sentido, el movimiento, las funciones de la mente, las pasiones y emociones».³³

La excitabilidad es pues la capacidad de recibir excitación por el medio. La actividad del sujeto —ya sea sentir, moverse, pensar, etc.— se activa cuando el medio lo excita para ello. Así pues, el medio activa al sujeto, y la actividad del sujeto, entonces, no se puede entender escindida de su medio. Pero el sujeto no puede ser sobreexcitado, ni viceversa, pues de ser así, cae en la enfermedad.

³⁰ Sobre esto, véase: Juan J. Padial, «La anatomía animata de Albrecht von Haller». En J. Arana (ed.), *La cosmovisión de los grandes científicos de la Ilustración* (Madrid: Tecnos, 2022), pp. 458-467.

³¹ Rajan, «Excitability: The (Dis)Organization of Knowledge from Schelling's *First Outline* (1799) to *Ages of the World* (1815) », p. 316.

³² Günter B. Risse, «The Brownian System of Medicine: Its Theoretical and Practical Implications». *Clio Medica*, 5 (1970): pp. 45-46.

³³ John Brown, *Observations on the principles of the old system of physics exhibiting compend of the new doctrine*, vol. II, (Edinburg, 1787), p. 92.

Por este motivo, la salud para Brown es el equilibrio producido por una cantidad normal de estímulos que provoca el medio así como su correcta recepción: eso mantiene la salud del ser vivo.³⁴

Hay algo inherente en el ser vivo que permite que desarrolle sus capacidades, que están como potencias, cuando el medio lo induce a ello. Esto es, que la excitabilidad reside en el viviente, como una actividad suya pasivamente, en estado latente, que se torna activa cuando el medio la impulsa a ello. Ciertamente, puede comprenderse en la actualidad la teoría de Brown muy cercanamente a la homeostasis. Al igual que la homeostasis es una noción que Claude Bernard utilizó para referirse a la capacidad inherente del organismo para mantener su condición interna estable mediante el intercambio de materia y energía con el entorno, la excitabilidad de Brown es susceptible de ser entendida como la capacidad intrínseca e inherente de los organismos vivos para relacionarse con su entorno asegurando que pueden cumplir sus funciones vitales —que conllevan un intercambio de energía y materia del entorno con el sujeto, y del sujeto con el entorno—. Ambas nociones son más bien próximas.³⁵ De hecho, Brown se adelantaría décadas a Bernard.³⁶

Aunque en la actualidad la teoría de Brown no nos parezca demasiado novedosa, e incluso un poco extraña por los términos empleados, lo cierto es que logró despertar el interés de muchos intelectuales alemanes. Esta sirvió de fuente de inspiración a Kant, Fichte y Schelling para tratar la relación entre el individuo y su medio; o entre el yo y la naturaleza.³⁷ Pero también hubo más filósofos interesados en esta teoría. Tal es su envergadura que, años más tarde, Hegel consideró en su *Enciclopedia* que la propuesta de Brown encajaba dentro del llamado *finalismo interno* que habían promovido Aristóteles y Kant.³⁸ De acuerdo con la interpretación de Hegel, tanto Brown como Aristóteles y Kant habían coincidido al exponer que los seres vivos no requieren de causas extrínsecas a ellos para estar vivos, sino que posee autoactividad de modo

³⁴ Risse, «The Brownian System of Medicine: Its Theoretical and Practical Implications», p. 46.

³⁵ Agradezco al profesor Juan J. Padial por este comentario comparativo tan ilustrativo.

³⁶ Este tema lo dejo para investigaciones que estoy llevando a cabo. En tanto que el tema es la relectura de Brown desde Schelling, desarrollar la comparativa entre Brown y Bernard, aparte de llevar varias páginas para ser bien entendido, nos alejaría bastante del tema que aquí se trabaja. De ahí que lo deje sencillamente sugerido.

³⁷ Otto M. Marx, O. M., «German Romantic Psychiatry. Part I. Earlier, Including More Psychological Orientations». En Edwin R. Wallace & John Gach (eds.), *History of psychiatry and medical psychology: with an epilogue on psychiatry and the mind-body relation* (New York: Springer, 2008): p. 316.

³⁸ *Enz C*, §359N.

inherente. Al estar vivos, entonces el entorno, o medio, los lleva a realizar las operaciones vitales. Las potencias (*Potenzen*) para vivir no aparecen en el viviente extrínsecamente, sino que esas potencias son inmanentes al propio organismo.³⁹ Hegel incluso llega a afirmar sobre la *Erregungstheorie* de Brown que «ahí comienza el idealismo, en que nada en absoluto puede tener una referencia positiva a lo vivo (...), que no esté determinada por el concepto y sea con ello simplemente inmanente al sujeto».⁴⁰ Esto es que el principio del idealismo, para Hegel, es solidario con la teoría de Brown. Nada puede haber que no tenga su desarrollo en el concepto —finalismo interno de los seres vivos—, siendo esto algo inherente al ser vivo.

Lo vivo, pues, no se reduce a causas extrínsecas, sino que el viviente vive porque así es su concepto, le es inherente. La actividad vital tiene, pues, su principio y su fin en el viviente y no fuera de él. Como puede verse, la teoría de Brown fue incorporada incluso en el pensamiento de Hegel. Sin embargo, él no fue el primero. Hay otro filósofo que, mucho antes que él, fue quien ayudó a impulsar la medicina browniana en Alemania. Se trata de Schelling. Él fue quien introdujo la teoría de Brown en el ámbito filosófico. Esto es lo que pasaremos a considerar a continuación. Pero para ello hay que exponer correctamente el contexto en el que Schelling se propone introducir a Brown.

§3. La recepción de Schelling de la *Erregungstheorie* en contexto

Para incardinar correctamente la medicina browniana en Alemania a través del pensamiento de Schelling es necesario conocer el problema que este filósofo — y varios de sus contemporáneos— detectó en la medicina alemana. Como veremos brevemente, la medicina alemana estuvo durante años sumergida en una fuerte crisis teórica. Hubo dos posturas médicas principales que hacían frente a esta crisis. Lo interesante es que Schelling atendió a este debate y, además, propuso una alternativa, o sea, una tercera postura. La medicina de Brown en el pensamiento de Schelling es esta tercera postura. No obstante, Schelling no se dedicará a repetir a Brown sin más, sino que reelaborará en parte la medicina de Brown.

Por este motivo, primero expondré brevemente el contexto del debate de la medicina alemana a finales del siglo XVIII. Luego, mostraré cómo Schelling considera que, desde la medicina de Brown, puede responderse a la problemática de dicho debate. Finalmente, trataré de matizar la postura de

³⁹ *Enz C*, §359N.

⁴⁰ *Enz C*, §359N.

Schelling que, si bien es browniana, no está exenta de ser, a la par, crítica con algunas ideas del propio Brown. Así pues, la postura de Schelling ante el debate de la medicina alemana será de fuerte inspiración browniana, pero no dogmática. Y de aquí surgirá más tarde, como veremos, su concepción sobre qué es un organismo viviente.

§3.1. El debate médico de finales del siglo XVIII. Dos sistemas sobre la vida.

La medicina de finales del siglo XVIII en Alemania estuvo sumida en una profunda crisis. Los médicos alemanes curaban sin saber muy bien por qué. Esto produjo que muchos de los médicos alemanes considerasen que su disciplina atravesaba una crisis teórica. Pasemos a ilustrarlo.

En 1795 se publicó un escrito en un célebre periódico alemán. En *Der neue Teutsche Merkur* aparece un artículo, en principio anónimo —años más tarde se supo que era de J. B. Erhard— que ironizaba fríamente sobre la crisis de la medicina de ese momento. El escrito, «Ueber die Medizin. Arkesilas an Ekdemos»,⁴¹ presentaba un diálogo entre dos personajes. Ekdemos es un joven que duda si estudiar medicina. Arkesilas, el otro personaje, es el interlocutor que no deja de arrojar dudas continuamente, casi de modo escéptico, sobre la medicina. Resumiendo el texto, ante las dudas sobre el estudio de la medicina de Ekdemos, en vez de ayudarlo, Arkesilas no deja de presentarle dudas y críticas sobre la comprensión de su época sobre la medicina, llevando al joven a que concluya que la medicina no tiene fundamentación teórica real. Es más, incluso se niega acerca de si es verdaderamente una ciencia: «por lo tanto, no tiene derecho al honor de ser llamada ciencia, ni por lo que encuentra en el camino de la inferencia ni por lo que encuentra en la experiencia».⁴²

Este diálogo llegó en un momento preciso. Rápidamente se hizo muy popular entre los médicos alemanes, quienes se sumaron a esta crisis teórica. Solo dos años más tarde de su publicación el escepticismo había cundido incluso entre médicos más prometedores. Por ejemplo, J. C. Reil, quien es conocido por haber pasado a la historia de la medicina como el principal

⁴¹ Johann B. Erhard, „Ueber die Medizin: Arkesilas an Ekdemos“. *Der Neue Teutsche Merkur*, 2 (1795): pp. 337-378

⁴² En el original: „Sie hat also weder durch das, was sie auf dem Weg der Schlüsse findet, noch durch das, was sie auf Erfahrung gründet, einen Anspruch auf die Ehre eine Wissenschaft zuheißen“. Erhard, „Ueber die Medizin: Arkesilas an Ekdemos“, p. 364.

representante de la medicina romántica, llegó a escribir sobre los límites del conocimiento médico de su época:

«Solo percibimos su causa externa, y eso ni tan siquiera siempre, y los últimos efectos sensoriales de esta, o sea, las manifestaciones visibles de la enfermedad. Mas de todo lo que se encuentra en medio, de los múltiples cambios que se dan en el cuerpo entre el suministro del estímulo y la aparición de la enfermedad, y por los cuales se determina el estado enfermo del cuerpo, el cual lesiona sus funciones, no tenemos concepto alguno. Por lo tanto, nuestro conocimiento de estas enfermedades es completamente empírico».⁴³

La visión de Reil es clara: hasta la fecha no hay fundamento teórico, solo hay conocimiento empírico. El conocimiento médico está limitado y hay mucho que se desconoce aún en patología.

Aunque no debemos detenernos ahora en todos los médicos que interiorizaron ciertas dosis de escepticismo sobre su propia disciplina, pues no fueron pocos,⁴⁴ la duda no era de la dimensión práctica de la medicina, sino sobre su justificación teórica y su potencia explicativa en esos años. En la práctica funcionaba bien, pero cuando debían darse explicaciones teóricas con fundamento, entonces las dudas acontecían una tras otra. Esto no significa que los médicos alemanes no aceptasen el reto.

Se tomaron dos posturas filosóficas sobre los conceptos teóricos propios de la medicina. Especialmente, se intentaban explicar nociones cardinales, como vida, muerte, enfermedad y salud.⁴⁵ Hubo dos grandes enfoques en esta respuesta al escepticismo sobre la medicina. El primero fue el reduccionismo químico, o también llamado iatroquimismo reduccionista, que tomaba herencia

⁴³ Johann C. Reil, *Ueber die Erkenntniss und Cur der Fieber. Band. I Allegemeine Fieberlehre*, (Halle, 1799), p. 7. En el original: „Wir nehmen blos ihre äußere Ursach, und diese nicht einmal immer, und die letzten sinnlichen Wirkungen derselben, nemlich die sichtbaren Krankheitszufälle, wahr. Allein von allen dem, was hier in der Mitte liegt, von den mannigfaltigen Veränderungen, die zwischen der Zulaffung des Reizes und dem Sichtbarwerden der Krankheitszufälle im Körper vorgehn, und wodurch der kranke Zustand des Körpers bestimmet wird, der die Verrichtungen desselben verletzt, haben wir gar keinen Begriff. Unsere Erkenntniss dieser Krankheiten ist also ganz empirisch“.

⁴⁴ Sobre esto, está expuesto con detalle en: Elvira Arquiola, & Luis Montiel, *La corona de las ciencias naturales. La medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX* (Madrid: CSIC, 1993), pp.77-90.

⁴⁵ Günter B. Risse, «Kant, Schelling and the Early Search for Philosophical Science of Medicine in Germany». *Journal of History of Medicine*, 27 (1972): p. 146.

de la tradición del iatromecanicismo.⁴⁶ El segundo fue el principio vital, heredero del vitalismo stahliano. En ambos casos, son modelos explicativos teóricos sobre medicina que convivieron antagónicamente a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX en Alemania.⁴⁷ En este debate es donde encajará más tarde la propuesta Schelling con la medicina browniana. Esbochemos brevemente ambas posturas para comprender la innovación de Schelling.

El reduccionismo químico sostuvo que la medicina debía asentar su fundamento en la química. Todo lo que quedase alejado de ser comprobado químicamente no pertenecía al campo de la medicina. Este enfoque tuvo como uno de sus adalides principales a J. C. Reil en su periodo de juventud.⁴⁸ Por el lado contrario, el principio vital —*Lebenskraft*—⁴⁹ era una corriente médica bastante asentada en Alemania. De acuerdo con ella, hay un principio de la vida, y de dicho principio no podía haber ni experiencia sensible y, ni mucho menos, comprobación química. Era un principio suprasensible, o si se prefiere, sobrenatural.

La crítica de los reduccionistas químicos al principio vital provino, como era de esperar, de la exigencia de que la vida debía ser susceptible de estudio químico, o si no, no había seguridad alguna de que tal principio existiese. A fin de cuentas, un principio inobservable y alejado de la sensibilidad no podía ofrecer garantías. Así pues, algunos médicos, como Reil en su periodo de juventud, sentenciaban que la *Lebenskraft* era un concepto que entorpecía la

⁴⁶ Este paradigma se desarrolló especialmente entre el siglo XVII y el siglo XVIII por H. Boerhaave y su discípulo, A. von Haller. Sobre el iatromecanicismo de Boerhaave, véase: *Autor, 2022. Sobre la concepción inicial del iatromecanicismo de von Haller véase: Juan J. Padial, «La anatomía animata de Albrecht von Haller», pp. 464-467.

⁴⁷ Ambos fueron asumidos dentro del idealismo alemán de manera crítica, pero ayudaron a impulsar la gestación de la biología. Sobre esto, véase: Stefania Achella, «Idealism and Science of Life: An Intersection Between Philosophy and Biology». En Nima Rezaei, & Amene Saghadzadeh, (eds), *Thinking: Bioengineering of Science and Art*. (Cham: Springer International Publishing, 2022), p. 111-131.

⁴⁸ Sobre esto: *Autor, 2023b.

⁴⁹ El término *Lebenskraft* más literalmente significa «fuerza vital». Sin embargo, la historia de la medicina suele traducirlo como «principio vital», motivo por el que aquí conservo dicha traducción. La *Lebenskraft* estará detrás de la medicina de enfoque vitalista años más tarde como ya mostró Laín Entralgo (*Historia de la medicina*, (Barcelona: Salvat, 1978), pp. 345-352). Esta manera de comprender a lo que está vivo como fundamentado por un principio suprasensible, o sobrenatural, es rastreable desde la época de Stahl como he expuesto en otra investigación: Autor, 2023a.

labor de la medicina.⁵⁰ La medicina no debía tender a lo que está más allá de su alcance, sino anidar su fundamentación en la naturaleza empírica, que es el terreno en el que las teorías pueden ser discutidas, demostradas y contrastadas, y, por supuesto, susceptibles de análisis químico.

Pues bien, es en este debate médico en el que Schelling hará su propuesta. El filósofo, por aquel entonces, había publicado algunos escritos filosóficos acerca de la naturaleza. Este debate acerca de qué puede comprenderse como vida no pasó inadvertido para él. Curiosamente, no abogará por ninguna de las dos posturas, sino que considerará una tercera posibilidad. Una teoría médica alejada de la iatroquímica y del principio vital. Justamente, lo que Schelling va a presentar, en buena medida, es la teoría médica de Brown reasumida desde su óptica filosófica.

§3.2. La apuesta de Schelling: Brown como tercer sistema sobre la vida

No hace falta esperar ni a Bamberg ni a Röschlaub para vislumbrar la relación intelectual entre Schelling y Brown. Dos años antes de su estancia en dicho hospital ya hay alusiones directas al médico escocés. En su *Erster Entwurf* Schelling practica tanto la alabanza como la crítica a Brown —como veremos con detalle en el siguiente apartado—. Lo tomará como base para su propuesta, pero con algo más de elaboración filosófica. Por ahora, pasaré a mostrar cómo sitúa Schelling a Brown en el debate acerca de la vida que se estaba desarrollando a finales del siglo XVIII en Alemania.

Schelling considera que la medicina de su tiempo debía pasar a estar constituida sobre los principios de la medicina de Brown. Esto se debe a que, desde su visión, solamente la teoría médica browniana podía ser un principio para luego desarrollar una *Naturphilosophie* que tomase como punto central la noción de vida —*Leben*—, la cual, como hemos visto, era fundamental para toda la medicina y la gestación de la biología. Explícitamente, Schelling expone que

«Brown fue el primero en tener la fuerza, o el sentido común, de expresar la paradoja del fenómeno de la vida, que siempre se ha reconocido, pero nunca se ha expresado; el primero en percatarse de que la vida no consiste ni en la pasividad absoluta ni en la

⁵⁰ Especialmente importante en este debate fue el escrito de Reil llamado *von der Lebenskraft*. Para una contextualización de lo que supuso el escrito de Reil en este debate, véase: José L. Cerezo & Luis Montiel, «Sobre la fuerza vital de Johann Christian Reil (1795)». *Asclepio*, 37 (1985), p. 151-164.

actividad absoluta, que la vida es el producto de una potencia superior a lo meramente químico, sin que por ello sea sobrenatural». ⁵¹

El comienzo de Schelling es una alabanza, en la que afirma que fue *el primero* en expresar el carácter paradójico de la vida. Es un reconocimiento de Schelling a Brown. Atendamos a que, de acuerdo con Schelling, Brown consiguió expresar que la vida no es mera pasividad. Esto es, que no proviene de causas extrínsecas únicamente. Pero tampoco es pura actividad. Al contrario, como vimos, Brown concibió al viviente como un ser que está en relación con su entorno. La potencia del viviente reside en él, pero se activa al ponerse en relación con su entorno. La teoría médica de Brown queda presentada como unión de lo pasivo y lo activo. Pero ¿qué relación guarda esto con el debate acerca de la vida?

Atendamos ahora a las últimas líneas de la cita anterior. Schelling, como buen conocedor del contexto médico de su época, ha dejado en claro que: 1. Frente al reduccionismo químico, la vida como fenómeno no es abarcable exclusivamente por la química; 2. Frente al principio vital, que la vida no sea abarcable por la química no significa que sea necesariamente sobrenatural. Como puede entenderse por el apartado anterior, la oración de Schelling es intencionada. No es casualidad que mientras se produce el debate entre la *Lebenskraft* y la reducción a la química de la noción de vida, justamente aparezca esta oración en el libro de Schelling. El filósofo está abriendo una tercera posibilidad: ni el principio vital, ni tampoco el reduccionismo químico. La respuesta es Brown, que es un término medio. Él es una tercera vía, y en buena medida, la opción que tomará Schelling.

Ahora bien, ¿en qué sentido podemos estar seguros de que Schelling está respondiendo al debate sobre la vida de su época más allá de la mera coincidencia de fechas? Ciñéndonos al texto citado, que sea término medio entre la *absoluten Passivität* y la *absoluten Aktivität* quizá no quiera decir que uno sea el reduccionismo químico y otro el principio vital. Hermenéuticamente es una posibilidad. Sin embargo, unos párrafos antes Schelling ha establecido la

⁵¹ Friedrich W. J. Schelling, *Entwurf eines Systems der Naturphilosophie*, en *Schellings Sämtliche Werke III* (Stuttgart: Cotta, 1856-61), pp. 90-91. Citado a partir de ahora como SW III seguido de la página. En el original alemán: „Brown war der erste, der jene von jeher zwar eingesehen, aber nie ausgesprochene Paradoxie der Lebenserscheinung auszusprechen Kraft oder Sinn genug gehabt hat, der erste, der eingesehen hat, dass das Leben weder in einer absoluten Passivität, noch in einer absoluten Aktivität bestehe, dass das Leben Produkt einer höheren als der bloß chemischen Potenz ist, ohne deswegen eine übernatürliche“.

equivalencia de la pasividad con la química y de la actividad con el principio vital. Es más, señala que su pensamiento es intermedio. Redacta Schelling que

«el sistema cuyo punto de vista acabo de desarrollar lo sitúa [al punto de vista] entre dos sistemas opuestos, uno de los cuales —el sistema químico— solamente conoce al organismo como objeto, como producto, y solamente permite que todo actúe sobre él como objeto sobre objeto, es decir, químicamente; el otro (el del principio vital) solamente lo conoce [al organismo] como sujeto, como actividad absoluta, y solamente permite que todo actúe sobre él como actividad».⁵²

De este modo, queda claro que Schelling está haciendo referencia al debate médico de su tiempo. Por una parte, el «sistema químico», al que nos habíamos referido como reduccionismo químico, conoce a los organismos vivos como objetos. Son «productos» generados por la naturaleza. Esto es, receptores de la actividad que desarrolla la naturaleza y, por lo tanto, comprendidos como pasividad. Por así decirlo, es el entorno natural el que genera al ser vivo. Por la otra parte, el principio vital solo concibe a los organismos como sujetos, seres que actúan. Esto es, como seres cuya actividad se desarrolla inmanentemente por el hecho de estar vivos. Así, los seres vivos desarrollan su actividad independientemente del entorno.

Schelling no está de acuerdo con la parcialidad con la que el quimismo y el principio vital presentan a los organismos. Tomar parte en dicho debate es sumarse a una perspectiva fragmentada, incompleta. Frente a ello, propone una tercera vía de aproximarnos a qué es un organismo. En ella, se da complementariedad entre sujeto y objeto, o entre pasividad y actividad. Esta tercera vía reconoce a Brown como adalid de la idea. Schelling apunta que

«El tercer sistema postula al organismo como sujeto y objeto, actividad y receptividad a la vez, y esta determinación recíproca de receptividad y actividad, captada en un concepto, no es otra cosa que lo que Brown llamó “excitabilidad”».⁵³

⁵² SW III, p. 90. En el original: „Das System, dessen Standpunkt ich jetzt eben entwickelt habe, nimmt diesen zwischen zwei entgegengesetzten Systemen, wovon das eine —das chemische— den Organismus bloß als Objekt, Produkt, kennt, und alles auf ihn nur wie Objekt auf Objekt, d. h. chemisch, wirken lässt, das andere (das der Lebenskraft) ihn nur als Subjekt, als absolute Thätigkeit, kennt, und alles auf ihn nur als Thätigkeit wirken lässt“.

⁵³ SW III, p. 90. En el original: „Das dritte System setzt den Organismus als Subjekt und Objekt, Thätigkeit und Receptivität zugleich, und eben diese Wechselbestimmung der Receptivität und der Thätigkeit in einen Begriff gefasst, ist nichts anderes als was Brown Erregbarkeit genannt hat“.

Desde la óptica de Schelling, la medicina browniana es una tercera vía aún inexplorada en el debate acerca de la vida. Es un tercer sistema que no se decanta por entender al organismo como objeto —sistema químico— y tampoco solamente como sujeto —sistema del principio vital—, sino que logra integrar ambas posiciones en su seno. Ni pura receptividad ni tampoco pura actividad. Esto es la *Erregbarkeit* de Brown. La unión de sujeto y objeto que se muestra al comprender al organismo vivo como ejecutor de sus funciones vitales, y por ende como sujeto, al mismo tiempo reconoce que el entorno afecta en su actividad y, por tanto, hay cierta receptividad. De ahí que finalmente, Schelling señale que «esta excitabilidad es, a través de las influencias externas y la receptividad de ellas, una condición de la vida y la actividad orgánica».⁵⁴ La excitabilidad, como esta concepción biológica que aúna a sujeto y objeto, es una condición de la vida y de las funciones orgánicas.

Visto así, parece que Schelling sencillamente se adhiere a la posición médica de Brown traduciendo los términos médicos a filosóficos replanteando los términos. Podría llegar a ser visto como un continuador, o incluso un repetidor, del médico escocés. Sin embargo, Schelling no será acrítico. Aunque sin acritud, lo cierto es que va a matizar la teoría de Brown. Esto lleva a que Schelling, finalmente, proponga una teoría propia sobre los organismos. Dicho con una metáfora: Brown proporciona a Schelling los cimientos para su teoría, pero los cimientos no son el edificio. Pasaré a exponer, a continuación, la matización crítica de Schelling a la teoría de Brown para luego mostrar cómo desde ella Schelling propone su noción de organismo.

§4. El organismo según Schelling a la luz de Brown

§4.1. Schelling, lector y crítico de Brown

Schelling ha reconocido la importancia de la teoría de Brown. Sin embargo, esto no lo exime de ser matizado. El filósofo va a encontrar cierta carencia de desarrollo en la teoría del médico escocés. Explícitamente, Schelling reconoce los *principios* (*Principien*) de la medicina de Brown, pero que el médico nunca llegó a exponerlos a fondo. Es más, el problema sobre la recepción del brownianismo fue, a juicio de Schelling, que Brown no logró exponer estos principios con claridad y que tampoco los fundamentó debidamente.

⁵⁴ SW III, p. 89. En el original: „diese Erregbarkeit durch äussere Einflüsse und die Receptivität gegen sie selbst Bedingung des Lebens und der organischen Thätigkeit“.

Hay una nota a pie de página del propio Schelling que es muy reveladora. Esta nota es la que aclara la posición del idealista respecto de Brown. La nota comienza del siguiente modo:

«Brown no dedujo [*abgeleitet*] el concepto de excitabilidad, pero tampoco lo construyó ni lo explicó. Abiertamente reconoce [que] no sabemos qué es la excitabilidad y tampoco sabemos cómo se afecta. Solo [que] si no sabemos esto último, nuestro conocimiento sigue siendo empirismo».⁵⁵

Que Brown careciese de una explicación suficiente sobre la excitabilidad es una crítica fuerte. Y más en el contexto: el tema era la crisis teórica de la medicina, por ende, los principios debían ser suficientemente argumentados. Si Brown no lo había hecho, entonces raramente podría tener importancia su teoría en el debate médico. Para Schelling, Brown solo está datando que existe la excitabilidad en los organismos, pero eso aporta muy poco teóricamente. Es solo una datación empírica, que no tiene explicación.

Schelling va a tomar la austeridad argumentativa de Brown como el motivo que llevó a que su teoría fuese objeto de malentendidos. Pero también le justifica de cierta manera. En buena medida, el propio Brown no tenía en su tiempo la capacidad de ofrecer las explicaciones pertinentes:

«El hecho de que Brown no tuviera [*musste*] nada de cómo poner su teoría en relación con la física (lo que es ciertamente excusable, ya que en ese momento la mayor parte de los descubrimientos físicos que ahora se han hecho aún no se habían hecho), fue sin duda responsable de muchas conclusiones falsas [*Fehlschlüsse*] de su sistema».⁵⁶

Los fallos en el sistema de Brown, pues, tienen que ver con su carencia explicativa y con su contexto. Brown no podía poner bien en relación su teoría con la física porque la física de ese momento no podía compatibilizarse con la propuesta de Brown. Pero esto deja entrever que Schelling considera que, con

⁵⁵ SW III, p. 89. En el original: „Brown hat den Begriff der Erregbarkeit nicht abgeleitet, aber ebensowenig construiert oder erklärt. Offen gesteht er: Was Erregbarkeit sein, wissen wir nicht, auch wissen wir nicht, wie sie affiziert wird. Allein wenn wir das Letzere nicht wissen, so ist unser Wissen nach wie vor Empirismus“

⁵⁶ SW III, p. 88. En el original: „Eben diess, dass Brown seine Theorie so gar nicht mit der Physik in Berührung zu setzen musste (was freilich entschuldbar ist, da damals bei Weitern noch nicht diejenigen physikalischen Entdeckungen gemacht waren, die jetzt gemacht sind) — war ohne Zweifel an sehr vielen Fehlschlüssen seines Systems schuld“

la física de su época, sin embargo, sí que hay cabida para el sistema médico de Brown en tanto que principios.

Que lo que Schelling quiere salvaguardar son los principios de la medicina browniana, y no el sistema de Brown al completo, se hace patente si continuamos el texto. Allí se dice que el hecho de que «existen más nociones falsas, y muy significativas en su sistema se demostrará en la secuencia».⁵⁷ Por tanto, Schelling no es un repetidor ni un dogmático de Brown, pues considera que hay conclusiones falsas. No obstante, como se adelantó, sí que considera que, si bien el sistema de Brown no es acertado en todo, sí que son importantes sus principios, que eran los inexplicados por Brown. Schelling lo expresa así: «El sistema browniano no me concierne aquí para nada: siempre hablo aquí solo de los principios [*Principien*] de este sistema, los cuales el propio Brown no ha fundamentado correctamente y de los cuales no siempre ha sacado conclusiones correctas [*richtig geschlossen*]».⁵⁸

La aclaración de Schelling es capital: él no sigue al sistema browniano, sino sus principios. Estos son los que requieren explicación y razonamiento. Schelling no tomará acríticamente el pensamiento de Brown, sino que lo reflexionará y elaborará. De estos principios, ¿cuál es el que toma de Brown y qué le interesa de la medicina del escocés? ¿Cómo afecta dicho principio a su concepción sobre qué es un organismo?

§4.2. De la excitabilidad de Brown a la duplicidad originaria de Schelling

De los tres sistemas posibles —principio vital, quimismo y brownianismo— Schelling opta por el tercero. Tanto es así que, si en su *Erster Entwurfe* nos movemos a la tercera división de este, los títulos son muy indicativos. Comienza con *Sobre el concepto de excitabilidad*, y luego, sigue con *La deducción de las funciones orgánicas desde el concepto de excitabilidad*. Estas dos secciones dentro de la tercera división son las que se pasarán a examinar para vislumbrar a qué principios brownianos se refiere Schelling.

En la sección *Sobre el concepto de excitabilidad* Schelling presenta en total ocho reflexiones acerca de la excitabilidad. Estas son las que debemos comprobar

⁵⁷ SW III, p. 88. En el original: „dass mehrere und sehr bedeutende Fehlschlüsse in seinem System sind, wird in der Folge beweisen werden“. Aquí, la «secuencia» quiere decir en las páginas que prosiguen.

⁵⁸ SW III, pp. 87-88. En el original: „Das Brownische System geht mich hier überhaupt nichts an: ich rede hier immer nur von den Principien dieses Systems, die Brown selbst bei weitem nicht gehörig begündet und aus denen er nicht immer richtig geschlossen hat“

lentamente. En ellas Schelling expone qué sea un organismo a partir del concepto de *Erregbarkeit*. Y esto es lo importante: las caracterizaciones sobre la excitabilidad son indisociables de las de qué es un organismo. Pasemos a ver esta exposición.

En la primera Schelling remarca que la *esencia* (*Wesen*) del organismo es la excitabilidad.⁵⁹ Aquí recapitula parte de lo dicho anteriormente, en tanto que el organismo es sujeto y objeto a la vez:

«El organismo se construye a sí mismo. Pero solamente se construye a sí mismo (como objeto) bajo la coacción de un mundo exterior. [Pero] Si el mundo exterior pudiera determinar al organismo como sujeto entonces dejaría de ser excitable. Solamente el organismo como objeto es determinable a través de influencias externas, [y a la vez] el organismo como sujeto debe ser inalcanzable por ellas».⁶⁰

En tanto que un organismo es actividad y pasividad, sujeto y objeto, Schelling resume lo dicho anteriormente: el organismo se constituye a sí mismo. Las influencias externas están, pero al mismo tiempo hay actividad del propio viviente.⁶¹ En ello consiste la teoría de la excitabilidad. Siendo así, la excitabilidad es la esencia del organismo: sin ella no puede comprenderse que un organismo sea organismo.

Sin embargo, como dictamina la última oración de la cita anterior, el organismo es sujeto solo si no es alcanzado por las influencias externas.⁶² Si las influencias externas le influyen efectivamente llegando a determinarlo, entonces sería objeto. Esto nos lleva a una contradicción, como expresa en su segunda reflexión al respecto: la actividad orgánica es lo que hace al organismo sujeto, pero la actividad orgánica se acciona solamente a partir de influencias

⁵⁹ SW III, p. 145.

⁶⁰ SW III, p. 145-146. En el original: „Der Organismus constituirt sich selbst. Über er constituirt sich selbst (als Objekt) nur im Andrang gegen eine äußere Welt. Könnte die äußere Welt den Organismus als Subjekt bestimmen, so hörte er auf erregbar zu seyn. Also nur der Organismus als Objekt muss durch äußere Einflüsse bestimmbar seyn, der Organismus als Subjekt muss durch sie unerreichbar seyn“.

⁶¹ Esto es lo que más tarde refiere con que el organismo se regular y produce a sí mismo, que finalmente residirá en el principio organizador, que un año atrás identificó con el alma del mundo (Concepción Diosdado, *Más allá de la teoría. Los primeros escritos de Schelling (1794-1799)* (Sevilla: Kronos, 1997), pp. 127-128).

⁶² Schelling un poco más adelante aclara que las *influencias externas* a las que se refiere son a lo que Brown denominó *potencias estimulantes*.

externas. Esto da lugar entonces a que el organismo como sujeto no puede ser inalcanzable por las influencias externas.⁶³

Al vislumbrar esta contradicción, Schelling propone resolverla examinando la siguiente tesis: «el organismo (tomado como un todo) debe ser en sí mismo el medio a través del que las influencias externas actúan sobre él».⁶⁴ En su tercer apunte, Schelling señala que esto quiere decir que el organismo es un medio, pero al mismo tiempo es actividad. De lo que él mismo deduce que «debe haber una duplicidad originaria [*ursprüngliche Duplicität*] en el propio organismo».⁶⁵ Esta expresión la matiza él mismo: el organismo debe «tener un mundo exterior dual [*doppelte Außenwelt*]».⁶⁶

Así visto, Schelling está avanzando en qué es un organismo, pero ha llegado a un punto de difícil solución. Un organismo es objeto y sujeto a la vez y, por ende, debe haber una duplicidad originaria al propio organismo. Pero luego ha matizado que esto quiere decir que existe un mundo exterior dual. Esta expresión es de difícil comprensión. Por ello, como si fuese un soliloquio en sus *Esbozos*, redacta Schelling lo siguiente:

«Pero pregunto: ¿cómo es posible que el organismo pertenezca a dos mundos a la vez? Respondo que no es posible, cada mundo inorgánico [*anorganischen Welt*] es en sí mismo un mundo dual. Pero ¿no es así, según lo que hemos deducido como condición de posibilidad de un mundo inorgánico? En todo mundo inorgánico se refleja un orden superior, un mundo superior. Donde estos órdenes opuestos se ponen en contacto existe actividad».⁶⁷

Tener un mundo dual exterior quiere decir que el organismo se incardina en un mundo y en otro al mismo tiempo. Como si pudiera desdoblarse. O como dijo anteriormente: duplicado originariamente. Esta duplicación originaria ha

⁶³ SW III, p. 146.

⁶⁴ SW III, p. 146. En el original: „Der Organismus (als Ganzes genommen) muss sich selbst das Medium seyn, wodurch äußere Einflüsse auf ihn wirken“.

⁶⁵ SW III, p. 146. En el original: „es soll im Organismus selbst eine ursprüngliche Duplicität seyn“.

⁶⁶ SW III, p. 147. En el original: „der Organismus soll eine doppelte Außenwelt haben“.

⁶⁷ SW III, p. 147. En el original: „Aber ich frage: wie ist es möglich, dass der Organismus zweien Welten zugleich angehört? Es ist, antworte ich, nicht möglich, als wenn jede anorganische Welt selbst eigentlich eine doppelte Welt ist. Aber ist dieß nicht also, nach dem, was wir als Bedingung der Möglichkeit einer anorganischen Welt abgeleitet haben? In jeder anorganischen Welt spiegelt sich eine höhere Ordnung, eine höhere Welt. Wo diese entgegengesetzten Ordnungen sich berühren, da ist Thätigkeit“.

sido deducida. Sin embargo, lo que hay que considerar ahora es cómo puede darse la dualidad de los mundos en el organismo. Pero, si nos fijamos, Schelling ha introducido una jerarquización de estos dos órdenes (o mundos): uno superior y, consecuentemente, otro inferior. La actividad, a su vez, solo se produce cuando estos dos órdenes se ponen en contacto. ¿Cómo es esto posible?

En el quinto apunte, Schelling comienza a trazar la respuesta. Habrá una doble vinculación en la direccionalidad de los dos órdenes. La explicación de Schelling, aunque compleja, logrará resolver el problema teórico planteado. De entrada, parecería contradictoria la respuesta, pero conviene detenerse en ella.

En primer lugar, se afirma que, en tanto que el organismo es excitable, entonces «algo en el organismo debe ser inalcanzable por las influencias de su mundo exterior».⁶⁸ Esto quiere decir que hay algo en el organismo que no recibe las influencias exteriores. Pues bien, este «algo» que no recibe las influencias exteriores es el orden superior. Pero lo que vincula al orden superior con el orden inferior es el orden inferior. Es decir, el orden inferior, que sí que recibe las influencias externas e inmediatas del mundo natural, conecta con el superior, lo mantiene vinculado a sí mismo. Por eso el orden superior recibe algunas influencias del orden inferior.

En segundo lugar, afirma la antítesis del párrafo anterior: el mundo inferior se conecta con el orden superior porque el orden superior lo vincula a sí mismo. Explícitamente Schelling considera que «el inferior solamente tendría que relacionarse con el orden superior por medio del organismo superior. En resumen, toda organización solo es organización en tanto que se orienta hacia dos mundos a la vez. Toda organización es una *díada* [*Dyas*]».⁶⁹ Los dos órdenes se copertenecen entre sí en tanto que están vinculados el uno con el otro. Esto es, que no es una vinculación parcial, o unilateral, en la que es el orden inferior el que se vincula al superior, o viceversa. Lo que Schelling está aclarando es que es bidireccional, una doble vinculación: el orden inferior hacia el superior y del orden superior al inferior.

⁶⁸ SW III, p. 148. En el original: „so muß im Organismus etwas durch die Einflüsse seiner Außenwelt Unerreichbares seyn“

⁶⁹ SW III, p. 148. En el original: „so müßte das niederere nur vermittelt des höheren mit der höheren Ordnung zusammenhangen. Kurz: Jede Organisation ist nur Organisation, insofern sie gegen zwei Welten zugleich gekehrt ist. Jede Organisation eine *Dyas*“.

Que haya bidireccionalidad quiere decir, en consecuencia, que hay dos vinculaciones distintas. Pues bien, Schelling va a referir que la *causa* (*Ursache*) de la excitabilidad únicamente aparece en una de las dos vinculaciones. Es más, es el orden superior el que causa la excitabilidad.

Schelling señala que, el orden inferior, que es el del mundo natural, es entendido químicamente. Por ende, las influencias externas actúan químicamente sobre el organismo en tanto que se considera al organismo solamente materia, o sea, producto u objeto.⁷⁰ Pero señala que «sin embargo, el organismo nunca es mero producto (mero objeto)». ⁷¹ La visión propia del quimismo no es errada, sino que es parcial. Solo atiende al orden inferior. Por lo tanto, una actividad que sea contraria al quimismo quiere decir que, si la encontramos, es una actividad que, seguramente, pertenezca al orden superior.⁷²

Que haya una actividad, del orden superior, que opera sobre el organismo que es, al mismo tiempo químico —en tanto que objeto, pasividad— es la condición necesaria para que se cumpla la excitabilidad. Por ello, tiene que existir una actividad proveniente del orden superior, pero que al estar vinculado el orden superior y el inferior como vimos, se refleje también a nivel químico.

La introducción de estos dos órdenes pertenece a *Erster Entwurf*. Como ha señalado Kabeshkin, la explicación, si nos fijamos, presenta a la actividad como característica fundamental del viviente. La pasividad, si es entendible como química, entonces también se encuentra en lo inorgánico. Sin embargo, la actividad solo anida en el viviente, en lo orgánico.⁷³ Ahora bien, en el viviente no basta la productividad, sino que tiene que haber relación entre esta y la pasividad. Así pues, «se puede decir que la vida individual se caracteriza por la reunión o síntesis de la receptividad y la actividad orgánica. Ambas se determinan recíprocamente, lo cual viene a significar que el individuo orgánico es respecto a su mundo exterior tanto dependiente como autónomo». ⁷⁴

Aclarado esto, volvamos a los dos órdenes. En esta búsqueda de la actividad de orden superior, Schelling deduce que la expresión química de los

⁷⁰ SW III, p. 148.

⁷¹ SW III, p. 148. En el original: „Aber der Organismus ist nie bloß Produkt (bloß Objekt)“

⁷² SW III, p. 149.

⁷³ Kabeshkin, «Schelling on understanding organism», pp. 1194-1195.

⁷⁴ Diosdado, *Más allá de la teoría*, p. 138.

organismos es actividad química «propia [de su] su tendencia».⁷⁵ Sin embargo, que la tendencia sea química no quiere decir que sea reductible a lo químico — a diferencia de como empezó pensando en 1795—,⁷⁶ sino que el proceso químico requiere de fundamento que no es susceptible de análisis químico. Así, Schelling señala que «la actividad química es ella misma una actividad que es química solo por su tendencia, pero que, porque como solo es posible bajo la condición de duplicidad, su principio debe llamarse antiquímica [*antichemisch*]».⁷⁷ Antiquímica refiere a que el principio del proceso químico no es en sí mismo químico. Pero si hay un principio no-químico el cual es principio del proceso químico quiere decir que aquí también se da una duplicidad. En el orden superior, pues, aparece el principio del proceso químico y en el orden inferior el propio proceso químico.

Siendo esto así, entonces el sistema químico solamente data los *efectos*, pero no puede llegar a las causas de esos efectos. El sistema químico es insuficiente en este paso para poder explicar qué es la vida y cómo surge.⁷⁸ No llega a sus causas últimas. Sin embargo, hay también insuficiencia explicativa si optamos explicar la vida desde el principio vital, pues «también quería asumir un principio vital [*Lebenskraft*] (aunque suponer una ficción no es buena ni para la física ni para la filosofía), entonces otra vez algo se explica por este principio».⁷⁹

De este modo, Schelling ha vislumbrado que para deducir la excitabilidad hay que pensar al organismo como una duplicidad originaria. Esta duplicidad originaria nos lleva a vincular necesariamente dos órdenes. Sin embargo, el sistema químico y el sistema del principio vital no vinculan ninguno de estos dos órdenes, sino que tal y como se ha vislumbrado con Schelling, pretenden

⁷⁵ SW III, p. 149. En el original: „selbst ein der Tendenz“.

⁷⁶ Cuando era bastante joven, a Schelling lo que le fascinó de la química era la posibilidad de estudiar también desde ella a las cualidades naturales. Y esto, de acuerdo con Wilhem Jacobs, era lo que llevó inicialmente a Schelling a la filosofía de la naturaleza. Jacobs lo resume así: «la perspectiva de una química presentada científicamente abría la posibilidad de pensar científicamente la naturaleza también en sus cualidades. Schelling se da cuenta de la situación y se dedica a la filosofía de la naturaleza» (Wilhelm Jacobs, *Leer a Schelling*, (Barcelona: Herder, 2018), p. 33).

⁷⁷ SW III, p. 150. En el original: “Also ist die chemische Thätigkeit selbst eine Thätigkeit, die nur der Tendenz nach chemisch ist, aber die ihrem Princip nach, weil sie nur unter der Bedingung der Duplicität möglich ist, antichemisch genannt werden muß“.

⁷⁸ SW III, p. 151.

⁷⁹ SW III, p. 152. En el original: “auch eine Lebenskraft annehmen wollten (obgleich eine Erdichtung anzunehmen weder Physik noch Philosophie gut heißt), so ist mit diesem Princip noch einmal etwas erklärt“

reducir la vida al orden superior —y por tanto pura actividad (principio vital)— o al orden inferior —y por ende pura receptividad de influencias exteriores (quimismo)— en vez de combinarlos. La propuesta de Schelling, si nos fijamos, ya no es la de Brown plenamente. Más bien, lo que Schelling quiere referir es a que lo orgánico y lo inorgánico se complementan, pues sin la naturaleza externa no habría influencias externas que exciten al viviente, pero eso no quiere decir que el viviente quede reducido a sus influencias externas.⁸⁰ Así visto ahora, la propuesta de ir más allá de la excitabilidad hasta llegar a la duplicidad originaria ya no es de Brown, aunque haya comenzado con su teoría, sino de Schelling propiamente.

En conclusión, Schelling ha aceptado la idea principal de Brown, pero es él quien está construyendo el armatoste teórico. Así pues, se va vislumbrando cómo Brown ha dado el principio a Schelling, pero que es solo este último quien está consiguiendo transformar a la propuesta de Brown en una auténtica filosofía de la naturaleza. Ahora sí queda claro por qué no sigue a Brown, pero sí a sus principios. Esto es, remendar a Brown, pues: «Brown lo designó muy bien en su concepto de excitabilidad, pero sin poder deducir él mismo este concepto»;⁸¹ o más sencillamente cuando señala que Brown cayó en «una reducción a causas naturales, (...) que el propio Brown no era capaz de explicar».⁸² Brown no había dado cuenta de esta duplicidad originaria ni de que había una doble vinculación entre ambos órdenes.⁸³

§4.3. Sensibilidad-irritabilidad. Delimitación de un organismo vivo

Schelling se percata de su hallazgo respecto a Brown. No duda en afirmar que, en consecuencia, «la excitabilidad no se explicar plenamente antes de que se

⁸⁰ Diosdado, *Más allá de la teoría*, p. 139.

⁸¹ SW III, p. 153. En el original: „hat Brown durch den Begriff der Erregbarkeit sehr gut bezeichnet, ohne doch diesen Begriff selbst ableiten zu können“

⁸² SW III, pp. 153-154. En el original: „Reduktion auf Naturursachen (...) wozu Brown selbst sich unvermögend erklärte“.

⁸³ SW III, p. 154.

explique el primer origen [*erste Ursprung*] de la duplicidad orgánica». ⁸⁴ La duplicidad orgánica en su primer origen es la duplicidad originaria. Este es el problema que va a plantear. Así pues, un organismo está vivo debido a la excitabilidad, pero hay un fundamento para la excitabilidad, que es la duplicidad originaria. O si se prefiere: la duplicidad originaria es la condición de la actividad orgánica, y añade «que es, así, la fuente de toda actividad orgánica». ⁸⁵

Que sea fuente (*Quelle*) de toda actividad quiere decir que es esta la que actúa sobre el organismo vivo. Pero esta fuente no es conocible a partir de sus efectos, es decir, de las otras actividades que genera. Por eso pensar en las actividades que emanan de la fuente quiere decir pensar a esas actividades como receptividades. Es decir, la «fuente de toda actividad», que es la duplicidad originaria, es respecto a las otras actividades su causa. Y viceversa: las otras actividades son recepciones de la duplicidad originaria. ⁸⁶ Por este motivo, «para el organismo, la esfera de su receptividad también está determinada por la esfera de su actividad». ⁸⁷ Esto se produce en el interior del organismo a través de un principio de organización, la cual la ejerce el propio organismo. Cuando Schelling está aludiendo a la esfera de las actividades de un organismo se refiere a las actividades orgánicas, las propias del vivientes. Todas ellas emanan de la misma fuente. A su vez, estas actividades propias del viviente son actividades, pero, al mismo tiempo, pueden ser entendidas como receptividades respecto a la fuente de la que se generan.

La apuesta de Schelling, en lo que sigue, es que lo que hace a un organismo estar vivo es la sensibilidad, y consecuentemente, como veremos, la irritabilidad. Es por esto por lo que Naomi Fisher afirma que «el organismo se autoproduce; se esfuerza contra el medio a través de la sensibilidad y la irritabilidad». ⁸⁸ La esencia del organismo como productividad, o actividad, reside en la sensibilidad-irritabilidad, y desde ahí su autonomía.

La sensibilidad, como explica un poco más adelante, es el punto en el que pasividad y actividad se imbrican. Este entrelazamiento es bastante obvio: al

⁸⁴ SW III, p. 155. En el original: „Die Erregbarkeit ist also nicht vollständig erklärt, ehe der erste Ursprung der organischen Duplicität erklärt ist“

⁸⁵ SW III, p. 155. En el original: „Was also Quelle aller organischen Thätigkeit ist“

⁸⁶ SW III, p. 156.

⁸⁷ SW III, p. 156. En el original: „denn durch die Sphäre seiner Receptivität ist dem Organismus auch die Sphäre seiner Thätigkeit bestimmt“

⁸⁸ Fisher, «Freedom as Productivity in Schelling's Philosophy of Nature», p. 57.

sentir sensiblemente un objeto externo a nosotros somos *sujetos* en tanto que realizamos la acción de sentir el objeto, pero al mismo tiempo somos *objeto* porque recibimos lo sentido.⁸⁹ Por eso Schelling afirma que la sensibilidad es lo que delimita qué es un organismo vivo, pues «solo el comienzo [*Anfang*] de la sensibilidad es el comienzo de la vida (...) sin ella no es posible ningún organismo».⁹⁰

De este modo, sensibilidad y duplicidad son lo mismo. Schelling dice explícitamente que son sinónimos.⁹¹ De hecho, la duplicidad tiene que ser fuente de otras actividades, y solo conocible a partir de estas otras actividades, sin conocerse a ella directamente. Schelling va a afirmar que «la sensibilidad solo es conocida en otra actividad».⁹² Evidentemente, al sentir siempre se siente algo determinado: el frío, el calor, la aspereza, la suavidad, etc. No se siente a la sensibilidad en sí misma, sino que siempre está presente bajo una actividad concreta del sentir. Por lo tanto, la sensibilidad en sí misma no puede ser sentida: de ahí que sea fuente, pero al mismo tiempo, ella misma es inconocible. Lo que se conoce como tal son sus actividades.

A las actividades concretas de la sensibilidad, que no son *la* sensibilidad plenamente, las denomina como «irritabilidad» (*Irritabilität*). En este sentido se puede afirmar con Risse que la irritabilidad y la sensibilidad surgen como opuestos.⁹³ El término `irritabilidad` es muy específico en Schelling y conviene no hacer comparaciones con otros autores.⁹⁴ La irritabilidad es, según Schelling, la actividad concreta de la sensibilidad, siendo la sensibilidad la fuente de la irritabilidad. O si se prefiere, el orden superior es la sensibilidad y

⁸⁹ SW III, pp. 158-159.

⁹⁰ SW III, p. 157. En el original: „der Anfang der Sensibilität nur ist der Anfang des Lebens (...) obgleich ohne sie kein Organismus möglich ist”

⁹¹ SW III, p. 159.

⁹² SW III, p. 161. En el original: „Sensibilität wird nur in anderer Thätigkeit erkannt“

⁹³ Risse, «Schelling´s “Naturphilosophie” and John Brown´s system of medicine», p. 327.

⁹⁴ También Hegel tienen una teoría sobre la irritabilidad. Sin embargo, hay que diferenciar entre tres términos en alemán que significan `irritabilidad`. Estos son: *Irritabilität*, *Reizbarkeit*, e incluso, también la excitación, o sea, *Erregbarkeit* podría ser traducido así. Sin embargo, como señala Rajan, en Hegel la irritabilidad es radicalmente distinta que en Schelling. Cuando Hegel emplea el término *Irritabilität* se refiere a los estímulos desde el interior del vivo, como su vivencia de dichos estímulos. Cuando utiliza *Reizbarkeit* se refiere a los estímulos, pero como externos al vivo (Tilottama Rajan, «Hegel Irritability». *European Romantic Review*, 32, 5-6 (2021): pp. 504-505). Así pues, cuando Schelling está tratando la *Irritabilität*, aunque sea el mismo término, conviene deslindarse de posibles reminiscencias en otros autores que también lo emplearon.

el orden inferior la irritabilidad. Así, finalmente se puede afirmar que la sensibilidad-irritabilidad es la duplicidad originaria del organismo. Schelling expresa esto último así:

«Pero la sensibilidad no es en sí misma [*an sich*] conocible, solamente es conocible en su objeto (de irritabilidad) y, por lo tanto, donde esta última [la irritabilidad] está, naturalmente, también debe estar la primera [la sensibilidad], aunque, donde pasa directamente a esta [a la irritabilidad], solo esta [la irritabilidad] es conocible. Por cierto, cómo la sensibilidad pasa a la irritabilidad se explica por el hecho precisamente de que no es otra cosa que la duplicidad orgánica misma».⁹⁵

Así pues, la sensibilidad no es conocible, lo que se conoce es la irritabilidad, y, como señala en la última oración, esto ocurre porque es la duplicidad originaria. Dicho sencillamente, «la irritabilidad por tanto depende de la sensibilidad. Pero a la vez, la sensibilidad está mediada por la irritabilidad, cuya actividad es la exteriorización de la primera».⁹⁶ Visto así, entonces la sensibilidad-irritabilidad podría pertenecer a cada ser vivo. Pero no es esto lo que va a afirmar Schelling, sino que, bajo su óptica, no es una propiedad de cada organismo, sino de la Naturaleza entera.⁹⁷

La fuente es la sensibilidad, y la irritabilidad es una actividad en la que se concreta la sensibilidad. Esto es que «la sensibilidad es originada en las condiciones últimas de la naturaleza, pero su existencia solo era demostrable a través de la *irritabilidad*».⁹⁸ Del mismo modo, este tratamiento se aplicará después a la Naturaleza. En la Naturaleza aparece toda la vida, y cada organismo vivo es una acción concreta de la Naturaleza,⁹⁹ por la cual la conocemos, aunque no podamos conocer a la naturaleza en sí misma por ser incondicionada. La naturaleza es fundamento, absoluto, o si se prefiere, incondicionado: *Unbedingtheit*, pero no conocible como totalidad en sí

⁹⁵ SW III, pp. 169-170. En el original: “Aber Sensibilität ist an sich nicht, ist nur in ihrem Objekt (der Irritabilität) erkennbar, und darum freilich muß, wo diese ist, auch jene seyn, obgleich, wo sie unmittelbar in diese übergeht, eigentlich auch nur diese erkennbar ist. Wie übrigens Sensibilität in Irritabilität übergehe, ist eben dadurch erklärt, dass sie nichts anderes als die organische Duplicität selbst ist“.

⁹⁶ Diosdado, *Más allá de la teoría*, p. 138.

⁹⁷ SW III, p. 189.

⁹⁸ Risse, «Schelling’s “Naturphilosophie” and John Brown’s system of medicine», p. 330.

⁹⁹ SW III, pp. 192-193.

misma.¹⁰⁰ Precisamente por esto, la naturaleza se manifiesta a través de los vivientes, siendo así que se muestra como sujeto, como productividad.¹⁰¹ Sin embargo, continuar esta línea llevaría varias páginas más y nos descentraría de la noción de organismo para llevarnos la noción de *Weltseele*. Por ello, pasemos ahora a recapitular qué es un organismo de acuerdo con Schelling.

§5. Conclusión

En este escrito se ha analizado una parte de *Erster Entwurf*. Concretamente, la referente a qué es un organismo, o si se prefiere, qué es la vida orgánica. Para ello se ha comprobado la influencia directa que recibió Schelling de la doctrina médica de Brown antes de su visita a Bamberg con Röschlaub.

Gracias al diálogo intelectual que sostiene Schelling con Brown, se ha podido vislumbrar cómo termina por proponer su teoría acerca de qué es un organismo. Para comprender bien esta influencia, primero se han expuesto unas líneas básicas acerca de la teoría de la excitación de Brown. Luego, se ha mostrado el debate acerca de la vida a finales de Alemania del siglo XVIII, originado en la medicina. Tras esto, se ha mostrado cómo Schelling comprende dicho panorama: hay un antagonismo entre dos sistemas. Uno es el reduccionismo químico, y el otro es el de los partidarios de la *Lebenskraft*. Schelling propondrá una tercera vía: la medicina de Brown. Esto se debe a que Schelling identificó al sistema de la química con aquellos que conciben la vida como objeto, como pasividad. En contraste, el sistema del principio vital es aquel que identifica a la vida como sujeto, como actividad. La tercera vía que Schelling abre a sus contemporáneos es la de unir a sujeto y objeto, actividad y pasividad. Y esto era el principio de la medicina de Brown.

Ahora bien, como se ha señalado, que tenga una fuerte inspiración en la medicina de Brown no quiere decir que Schelling repita a Brown. Al contrario, Schelling es un lector crítico. Por una parte, acepta de Brown la excitabilidad entendida como que el sujeto es actividad y pasividad al mismo tiempo. Pero, por otra parte, rechaza el desarrollo que realiza el médico escocés por encontrarlo falto de fundamento.

Así pues, Schelling se propuso desarrollar los principios de Brown, aunque reelaborados como parte de una filosofía de la naturaleza. De este modo,

¹⁰⁰ Extender más aún esta idea nos alejaría del propósito del artículo, que es acerca del organismo, y no sobre la totalidad de la naturaleza. Es por ello por lo que aquí sugiero la idea, pero guardo su desarrollo para futuras investigaciones.

¹⁰¹ Rojas, «El desencuentro entre la *Naturphilosophie* de Schelling y la *Physica* de Aristóteles», p. 135.

Schelling propone que la delimitación de la vida orgánica reside en la sensibilidad-irritabilidad. Pero a su vez, la sensibilidad no es conocible, sino que lo que se conoce es la irritabilidad. Así, sensibilidad-irritabilidad termina por ser la nota característica de la vida orgánica. Eso es la duplicidad originaria —que, en su momento, como se vio, se concibe como dos órdenes—, la cual es fundamento de toda la vida orgánica, delimitándola correctamente y permitiendo distinguir entre la vida (o mundo) inorgánica —susceptible de análisis químico y siendo mera pasividad, objetual— y la vida (o mundo) orgánica —en esta última hay influencias externas, pero son interiorizadas a través de la actividad del sujeto—. Es así como la vida orgánica es más compleja, pues la pasividad y la actividad se entrelazan entre sí. Eso es la duplicidad originaria a fin de cuentas y es, en último término, el fundamento de la *Erregungstheorie*.

En la vida orgánica, el último escalón será finalmente el espíritu. Por ello se tildará a la naturaleza como *das Andere des Geistes*. Lo otro del espíritu quiere decir que, partiendo de la naturaleza, logra elevarse por encima de ella. Esto lo explicará Schelling a lo largo de su filosofía ya perteneciente al siglo XIX. Será especialmente importante en ello, no solo tener las condiciones naturales para elevarse sobre la naturaleza —la autoconciencia, dicho abruptamente—, sino que a la conciencia se le añade la historia (*Geschichte*) como elemento que permite su desarrollo.¹⁰² En este desarrollo el ser humano comprende más y mejor, y comprende su nivel de complejidad en la escala de la vida orgánica.

No obstante, en este escrito nos contentamos con haber mostrado un tema poco frecuentado como es la concepción de Schelling de la vida orgánica a la luz de Brown. Sobre cómo esta concepción, que parte del principio browniano, llevará a Schelling a concebir al espíritu en su *System* es un tema que queda abierto para futuras investigaciones. A fin de cuentas, baste con haber mostrado cómo un nombre más bien olvidado influyó en uno muy grande. Baste, por ahora, con habernos detenido en las influencias que ejercieron aquellas figuras, como la de Brown, a la que tanto debe Schelling, aunque la historia no les haya propiciado el reconocimiento que se le debe.

¹⁰² Schelling apuntala esto a lo largo de tres épocas. Sobre este tema, véase: Alejandro Rojas, «Schelling y las tres *Epochen* del proceso de autodeterminación del absoluto en el *System* de 1800». *Daimon. Revista Internacional de Filosofía* 86 (2022): pp. 85-99.

REFERENCIAS

- Achella, Stefania (2022). «Idealism and Science of Life: An Intersection Between Philosophy and Biology». En *Thinking: Bioengineering of Science and Art*, editado por Nima Rezaei, & Aamene Saghadzadeh. Cham: Springer International Publishing, pp. 111-131. ISBN: 978-3-031-04074-0
- Arquiola, Elvira, & Montiel, Luis (1993). *La corona de las ciencias naturales. La medicina en el tránsito del siglo XVIII al XIX*. Madrid: CSIC. ISBN: 84-00-07333-9
- Brown, John (1787). *Observations on the principles of the old system of physics exhibiting compend of the new doctrine* vol. II. Edinburgh.
- Cassirer, Ernst (2009). *Briefe von und an Kant*. Teil 2. Berlin.
- Cerezo, José L. & Montiel, Luis (1985). «Sobre la fuerza vital de Johann Christian Reil (1795)». *Asclepio*, 37: pp. 151-164.
- De Freitas Nanes, R. (2019). «O conceito de organismo e a possibilidade de uma Filosofia da natureza no jovem Schelling». *Revista Aproximação*, 12: pp. 117-132.
- Diosdado, Concepción (1997). *Más allá de la teoría. Los primeros escritos de Schelling (1794-1799)*. Sevilla: Kronos. ISBN: 84-88620-81-0
- Erhard, Johann B. (1795). „Über die Medizin: Arkesilas an Ekdemos“. *Der Neue Teutsche Merkur*, 2, pp. 337-378.
- Frank, Joseph (1979). *Erläuterungen der Brownischen Arzneylehre* Heilbronn.
- Fisher, Naomi (2020). «Freedom as Productivity in Schelling's Philosophy of Nature». En *Schelling's Philosophy. Freedom, nature and systematicity*, editado por G. Anthony Bruno. Oxford: Oxford University Press, pp. 53-70. ISBN: 9780191850608
- Hegel, Georg W. F. (2017). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio (1830)*. Madrid: Abada Editores. ISBN: 978-84-16160-57-0
- Jacobs, Wilhelm (2018). *Lær a Schelling*. Barcelona: Herder. ISBN: 9788425439308
- Kabeshkin, Anton (2017). «Schelling on understanding organism». *British Journal for the History of Philosophy*, 25, n° 6: pp. 1180-1201. DOI: <https://doi.org/10.1080/09608788.2017.1298989>
- Kabeshkin, Anton (2021). «Chemistry and Schelling's answer to the antinomy of the reflective power of judgment». *Kant eprints*, 15, n° 3: pp. 35-50. DOI: [10.1080/09608788.2017.1298989](https://doi.org/10.1080/09608788.2017.1298989)

- Laín Entralgo, Pedro (1978). *Historia de la medicina*. Barcelona: Salvat. ISBN: 84-345-1418-4
- Marx, Otto T. (2008). «German Romantic Psychiatry. Part I. Earlier, Including More Psychological Orientations». En *History of psychiatry and medical psychology: with an epilogue on psychiatry and the mind-body relation*, editado por Edwin R. Wallace & John Gach, New York: Springer, pp. 313-334. ISBN: 978-1441981295
- Neubauer, John (1967). «John Brown (1735-88) and Early Romantic Romanticism». *Journal of the History of Ideas*, 28, n° 3: pp. 367-382.
- Novalis (1929). *Novalis's Schriften*. Vol 3. Leipzig.
- Padial, Juan J. (2022). «La anatomía animata de Albrecht von Haller». En *La cosmovisión de los grandes científicos de la Ilustración*, editado por Arana, J. Madrid: Tecnos, pp. 458-467. ISBN: 978-8430984541
- Pfaff, Christoph H. (1796). *John Brown's System der Heilkunde*, Copenhagen.
- Rajan, Tilottama (2004). «Philosophy as Encyclopedia: Hegel, Schelling, and the Organization of Knowledge». *The Wordsworth Circle*, 35, n° 1: pp. 6-11. DOI: <https://doi.org/10.1086/TWC24046032>
- Rajan, Tilottama (2010). «Excitability: The (Dis)Organization of Knowledge from Schelling's *First Outline* (1799) to *Ages of the World* (1815) ». *European Romantic Review*, 21, n° 3: pp. 309-325. ISBN: <https://doi.org/10.1080/10509585.2010.484628>
- Rajan, Tilottama (2021). «Hegel Irritability». *European Romantic Review*, 32, n° 5-6: pp. 499-517. ISBN: <https://doi.org/10.1080/10509585.2021.1989862>
- Reil, Johann C. (1799). *Ueber die Erkenntniss und Cur der Fieber. Band. I Allgemeine Fieberlehre*, Halle.
- Risse, Günter B. (1970). «The Brownian System of Medicine: Its Theoretical and Practical Implications». *Clio Medica*, 5: pp. 45-51.
- Risse, Günter B. (1972). «Kant, Schelling and the Early Search for Philosophical Science of Medicine in Germany». *Journal of History of Medicine*, 27: pp. 145-158.
- Risse, Günter B. (1976). «Schelling, 'Naturphilosophie' and John Brown's system of medicine». *Bulletin of the History of Medicine*, 50, n° 3: pp. 321-334.
- Rojas, Alejandro (2020). «El desencuentro entre la *Naturphilosophie* de Schelling y la *Physica* de Aristóteles». *Ágora. Papeles de Filosofía*, 39, n° 1: pp. 127-140. DOI: 10.15304/ag.39.1.5839

- Rojas, Alejandro (2022). «Schelling y las tres *Epochen* del proceso de autodeterminación del absoluto en el *System* de 1800». *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 2022, 86: pp. 85-99. DOI: <https://doi.org/10.6018/daimon.422391>
- Schelling, Friedrich W. J. (1856-61). *Entwurf eines Systems der Naturphilosophie*, en *Schellings Sämmtliche Werke III*. Stuttgart: Cotta.
- Sell, Annette (2017). «Die Wahrheit des lebedingen Organismus. Hegels und Schellings naturphilosophische Auffassungen des organischen Lebens». *Studia Hegeliana*, III: pp. 107-122. DOI: <https://doi.org/10.24310/Studiahegelianastheg.v3i.11417>
- Shibuya, Rie (2003). «Die Metamorphose des Krankheitsbegriffs bei Schelling». *Zeitschrift für Religions und Geistesgeschichte*, 55, n° 4: pp. 312-334. DOI: [10.1163/157007303770479776](https://doi.org/10.1163/157007303770479776)
- Steindler, Larry (2022). «The History of Philosophy as and 'Organism': The School of Schelling». En *Models of the History of Philosophy. Vol IV: The Hegelian Age*, editado por Gregorio Piaia, Giuseppe Micheli, Giovanni Santinello, Berlín: Springer, pp. 131-182. ISBN: 978-3-030-84489-9
- Tsouyopoulos, Nelly (1978). «Der Streit zwischen Friedrich Wilhelm Joseph Schelling und Andreas Röschlaub. Über die Grundlagen der Medizin». *Medizinhistorischen Journal*, 13, n° 3/4: pp. 229-246.
- Tsouyopoulos, Nelly (1988). «The influence of John Brown's ideas in Germany». *Medical History*, 32, sup. 8: pp. 63-74.
- Vickens, Neil (1997). «Coleridge, Tomas Beddoes and Brunonian Medicina». *European Romantic Review*, 8: pp. 47-94. DOI: [10.1080/10509589708570026](https://doi.org/10.1080/10509589708570026)
- von Goethe, Johann W. (1949). *Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche*. Vol. XI, Zürich: Artemis Verlag.
- Weikard, Melchoir A. (1795). *John Brown's Grundsätze der Arzneilehre aus dem Lateinischen übersetzt*, Frankfurt.
- Weiner, Dora B. (2002). *Comprender y curar. Philippe Pinel (1745-1826). La medicina de la mente*. México D. F.: FCE. ISBN: 968-16-6699-2
- Zammito, John H. (2018). *The Gestation of German Biology. Philosophy and Physiology from Stahl to Schelling*. Chicago and London: The University of Chicago Press. ISBN: 978-0-226-52079-7.



Young Schelling's theory of organism in the light of John Brown. From *Erregungstheorie* to *ursprüngliche Duplicität*

Schelling's theory of the organism in *Erster Entwurf eines Systems der Naturphilosophie* (1799) is presented in context. In order to understand it, John Brown's intellectual influence on Schelling must be made explicit. Schelling's reading of Brown's theory of excitability is therefore carefully examined. Here it is shown how, starting from it, the idealist arrived at his own theory of the organism. Thus, starting from Schelling's reading of the *Erregungstheorie* one arrives at Schelling's theory, which is the *ursprüngliche Duplicität* as a criterion of demarcation between organic and inorganic life.

Keywords: Life · Brunonian system · Duplicity · Sensibility · Irritability.

La teoría del organismo del joven Schelling a la luz de John Brown. De la *Erregungstheorie* a la *ursprüngliche Duplicität*

Se presenta en contexto la teoría acerca del organismo de Schelling en *Erster Entwurf eines Systems der Naturphilosophie* (1799). Para poder comprenderla hay que hacer explícita la influencia intelectual que ejerció John Brown sobre Schelling. Por ello, se examina atentamente la lectura de Schelling de la teoría de la excitabilidad de Brown. Aquí se muestra cómo, partiendo desde ella, el idealista llegó a su propia teoría sobre el organismo. Así, comenzando desde la lectura de Schelling de la *Erregungstheorie* se llega a la teoría de Schelling, que es la *ursprüngliche Duplicität* como criterio de delimitación entre la vida orgánica y la inorgánica.

Palabras Clave: Vida · Sistema browniano · Duplicidad · Sensibilidad · Irritabilidad.

ANDRÉS ORTIGOSA es investigador FPU y doctorando en filosofía en la Universidad de Sevilla. Miembro del grupo de investigación «El idealismo alemán y sus consecuencias actuales» (HUM PAI: 172). Sus intereses en investigación se centran en idealismo alemán, especialmente en Hegel y Schelling. Ha sido autor de varios artículos al respecto, así como editor de libros y volúmenes en revistas especializadas sobre su ámbito. **Contacto:** Departamento de Filosofía, Facultad de Filosofía, Universidad de Sevilla, Calle Camilo José Cela S/N, 41018 Sevilla, España. e-mail (✉): ortigosaandres@us.es · iD: <http://orcid.org/0000-0002-4223-0299>.

HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Recibido/Received: 17-March-2023; Aceptado/Accepted: 29-September-2023; Published Online: 30-September-2023

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Ortigosa, Andrés (2023). «La teoría del organismo del joven Schelling a la luz de John Brown. De la *Erregungstheorie* a la *ursprüngliche Duplicität*». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 12, no. 25: pp. 185–219.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2023